

EPILOGO

La génesis de este libro es como sigue. Estando yo internado en el hospital, me sorprendí de ver la diferencia que habla entre las enfermeras auxiliares. Un buen grupo, a mi parecer, tenían una preparación excelente. Las más, eran buenas. Unas poquitas eran francamente mediocres. Más me sorprendió el saber que no tenían un instructivo o manual práctico sobre el desempeño de sus obligaciones, que les hubiera ayudado a paliar sus ignorancias.

Otro tanto, menores diferencias, noté entre los médicos residentes. Estos tiene una experiencia limitada y, por otra parte, no pueden llevar consigo sus libros de texto para consultar, por ejemplo, un procedimiento o cuáles son los niveles normales para adultos, hombres y mujeres, y niños, en los distintos exámenes biológicos. Tampoco tendrían tiempo para leer en muchas páginas el punto que en el momento les interesa. Esta limitación se vería subsanada, al menos en parte, si tuvieran a mano un texto condensado con sus obligaciones y prohibiciones, los procedimientos más usuales, las formas de actuar en las diferentes emergencias que ocurren, lo que tienen obligación de hacer, permitido o prohibido, a veces incluso con responsabilidad penal.

Al día siguiente de hablar con el Dr. Edgar López sobre estos temas, me dijo que tenía el propósito de hacer este texto que faltaba, y que hasta podría

ser una asignatura de la carrera de medicina. Esta es la obra que tiene entre manos. La realidad superó a las expectativas, porque desde que se implantó el curso como obligatorio, se vio que no hacía falta darle este matiz, porque los alumnos estaban interesados en recibirlo, pues vieron lo práctico que era. Entonces se defendían con las copias que se iban dando de los capítulos que se desarrollaban en clase. Hoy cuentan con un texto de fácil lectura y súmamente práctico.

como toda obra humana es perfectible, y esperamos que con la colaboración de los más interesados, los estudiantes, vaya mejorando día a día. En todo caso, el autor merece una entusiasta felicitación, porque ha sabido hacer una presentación atractiva y comprensible, tanto por la fácil inteligencia, como por la impresión del texto.

Carlos Amann, S. J.